ROL DE LA ENFERMERÍA EN LA SEGURIDAD DEL PACIENTE

Claudia Regina Laselva

Diretoria de Operações, CON - Unidade Morumbi
Hospital Israelita Albert Einstein - Brasil
Miembro de la Junta Directiva Nursing Now

claudia.laselva@einstein.br

El libro *Erros es Humano*, que contiene el informe del Instituto de Medicina de los Estados Unidos de América, publicado en 1999, discute los principales componentes del sistema de salud norteamericano que pueden conducir a eventos adversos, algunos frecuentes y potencialmente fatales, fue un hito que impulsó la Seguridad del Paciente. Pero veinte años después todavía vivimos un escenario desfavorable, en que Seguridad del Paciente es una seria cuestión global de salud pública. Este escenario genera costos crecientes, y aliado al envejecimiento poblacional, con aumento de las condiciones crónicas, introducción acelerada de nuevas tecnologías, a la fragmentación de los cuidados centrados en decisiones “técnicas”, sin considerar los deseos y contextos del paciente, a la práctica excesivamente intervencionista, la percepción y conocimiento sobre riesgos y el mantenimiento de un modelo hospital céntrico, enfocado en la enfermedad y no salud, compromete directamente la sostenibilidad del sistema de salud.

En una publicación en el año 2001, el Instituto de Medicina publica que la manera de direccionar y minimizar los riesgos a los pacientes sería por medio de la implantación de una “Cultura de Seguridad”. En 2013, el Institute for Healthcare Improvement publicó el Triple Aim, que apoya la idea de que los sistemas capaces de generar valor en salud deben ser diseñados con enfoque en 3 dimensiones:

1. Mejorar la experiencia asistencial del paciente (incluida la calidad y la satisfacción) al proporcionar asistencia segura, eficaz y confiable, para cada paciente, en todas las oportunidades
2. Mejorar la salud de las poblaciones concentrándose en la prevención y el bienestar
3. Reducir el costo per cápita de la asistencia sanitaria.

En 2015, el National Patient Safety Foundation (NPSF) convocó a un panel de expertos para

evaluar el escenario de la seguridad del paciente. El informe define el establecimiento de un enfoque total de sistemas (centrado en las medidas preventivas que se implementan en sistemas y procesos, evitando que las personas se equivocan) y una cultura de seguridad. Recomienda acciones gubernamentales y de órganos reguladores, de profesionales de salud y otros para dar prioridad a la ciencia de la seguridad del paciente y su implantación. El informe hace ocho recomendaciones:

1. Asegurar de que los líderes establecen y sostengan una cultura de seguridad
2. Crear una supervisión centralizada y coordinada para la seguridad del paciente
3. Crear un conjunto común de métricas de seguridad que reflejen resultados significativos
4. Aumentar el financiamiento para la investigación en ciencia sobre seguridad del paciente y su implementación
5. Dirigir la seguridad del paciente en toda la continuidad de cuidados
6. Apoyar a la fuerza de trabajo de salud
7. Establezca asociación con pacientes y familiares para el cuidado más seguro
8. Asegurar de que la tecnología es segura y optimizada para mejorar la seguridad del paciente.

En el caso de que se produzca un cambio en la calidad de la información, es necesario que la seguridad sea una directriz y un reflejo de las acciones de todos en una organización de Alta Dirección al trabajador más operativo, exige transparencia y enfoque en el aprendizaje del error, y en el caso de que se produzca un cambio en la calidad de vida de la población.